

LIBRE EXAMEN

Se sostiene con aporte voluntario, y aparece cuando puede

PUBLICACIÓN ANARQUISTA

Buenos Aires - Rep. Argentina -

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Para ser chispa que enciende, fuego que temple, reja que are, debe llevarse el gesto hasta donde vuela la intención.

J. Ingenieros

Año I | Correspondencia y Valores a: ORESTES BAR | JUNIO 15 de 1930 | Dirección: FERNANDEZ 287 | No 1

NOSOTROS Y NUESTRA POSICION

Es indudable que hemos nacido en un medio que nos es completamente hostil, y al cual nos sobreponemos a fuerza de voluntad e inteligencia para subsistir y realizar nuestra obra de emancipación humana. Esto da la medida precisa de nuestra salud mental y física, somos jóvenes, por las arterias circulan un torrente de savia generosa, que agita, impulsa y vigoriza nuestra naturaleza sensible.

Abiertos los ojos, las pupilas escrutan el infinito horizonte matizado de azul; la mente plena de imágenes de belleza, perfección y armonía; la existencia, un continuo embeleso causado por aspiraciones nobles y altruistas.

Las fibras alertas, vibran tensas en relación con las personas y cosas que nos rodean, y también con las que siendo distantes; sospechamos, percibimos, o conocemos.

Idealistas y rebeldes, somos solidarios por temperamento, sociables por instinto, y buscamos en nuestros actos el bienestar y la felicidad para todos.

El mundo exterior cuya atmósfera pesada nos rodea, nos alegra, entristece o conmueve, está en contacto directo con ese otro mundo interior nuestro que a cada instante se desgrana en irrisadas luces, que se entrega en misiones maduras, así vivimos, amamos, sufrimos, gozamos y luchamos. Nuestra energía se vuelca en costate actividad creadora de lo útil para nosotros y los demás, y somos en nuestro afán, nosotros mismos un medio que elabora la evolución y superación humana.

Así, perdido de vista el pasado, el hombre marcha en línea recta hacia el futuro, ascendiendo, mejor a cada paso, más bueno, más justo, más fuerte y hermoso.

La sociedad presente, construida y afirmada en la base antihumana de violencia y desigualdad social, está en bancarota y se derrumba ante los valores positivos e intrínsecos del hombre libre. Es más, ella misma engendra la lucha que aprestura su caída. Ya no es posible la existencia en común de una minoría injusta expropiadora de todos los derechos humanos, y una humanidad hambrienta, desarrapada y deprimida, el contraste choca a la vista, y si aún los mismos espoliados en su ignorancia se prestan a servir de mercenarios para defender las posiciones de los que los esclavizan, pronto ante la nueva aurora que nos ilumina, desertarán en masa, los organismos de represión se vendrán impotentes al suelo, la disciplina ya no logrará hacer autómatas al hombre para que persiga a su propio hermano perpetuando la injusticia, porque nadie obedecerá, la inconsciencia habrá desaparecido, y con ella los verdugos.

¿Qué importa que hoy castiguen el pensamiento, al rebelde, al artista? ¿Qué importa que desesporados los privilegiados apelen a todos los medios para sostener el sistema que humilla y degenera a la especie, el hombre avanza y lucha, defiende sus más nobles atributos de ser pensante, activo, solidario y libre!

En este ambiente de descomposición social, nosotros empuñamos el estandarte de rebelión para apresurar con nuestros embates la más pronta llegada de la libertad, el más pronto advenimiento de la justicia, por el derecho a la vida, y a su desenvolvimiento amplio somos los insumisos perennes, los inadaptados a toda forma de esclavitud, la lucha nos temple y llamamos con la palabra y el ejemplo a rebato por la revolución social, somos una arista filosa rajando en la avanzada donde se pelea... línea recta hacia el porvenir.

Si nos hemos dado a la ardua tarea de crear y sostener un periódico, no ha sido por el prurito de tener una hoja escrita por nosotros mismos. Ello sería entonces simplemente una satisfacción personal.

La razón es muy otra, motivada por necesidades generales en la propaganda de las ideas, que hay que llenar y satisfacer, para llevar al pueblo el conocimiento de las cosas que ignora, muy útiles de por sí.

Anarquistas convencidos de la bondad de la libertad, nuestro anhelo es ir más allá de los cauces y orientaciones que hasta ahora ha tenido la prensa rebelde, creemos que se puede hacer más, bastante más en pro del ideal que nos alienta para llevarlo a la mentalidad de todos los seres, y esto lo conseguiremos creando el lazo de relación armónico y libre para todos, abriendo de par en par sus páginas a todos los sentires, interpretaciones e ideas.

Dejar a un lado la diatriba y estimular a la reflexión y exposición serena de los problemas, orientaciones y finalidades.

Combatir todo lo que se incline a convertirse en dogma, romper siempre los círculos y creencias, por interpretar que nuestro ideal tiene la particularidad de ser hasta en su propia esencia, un ideal en formación y que perennemente estará en formación, recibiendo así continuamente nuevas energías que lo mantendrán en perpetuo estado juvenil.

Si aspiramos vivir libres, sin mando, propiedad, ni religión, si queremos conocer la verdad y obtener el placer de emplear a gusto nuestro esfuerzo logrando belleza y utilidad, estudiemos, y meditemos, dudemos siempre de las cosas hechas para estar siempre dispuestos a tomar parte en su creación. Sea nuestra vida una inquietud y nuestras obras el ejemplo donde se estrellarán siempre las palabras vanas y artificiosas, seamos nosotros mismos la libertad.

Así en estas páginas, las ideas frente a frente, libres, serán fuente de luz, sus conceptos estimularán el análisis y comprensión del lector, el desarrollo de su propia personalidad al margen de toda orientación preestablecida, buscando todavía más allá, algo más ideal.

LIBRE EXAMEN no es un periódico "nuestro"; es de todos, de todos los que lo amen y cooperen, una verdadera tribuna libre, amplia, donde las personas puedan expresarse, conocerse y amarse, un conjunto de voluntades que libremente llegan, cooperan y se van, porque así lo desean, cuando lo desean y en la forma que lo desean, logrando en su desenvolvimiento la armonía de la libertad. Cada uno de acuerdo a sus inclinaciones, temperamento y capacidad, hallará siempre CAMPO ABIERTO, SU PROPIA RUTA, SU HORIZONTE.

Su sostén está confiado a la voluntad y solidaridad de todos, no se compra, ni se vende, se reparte, su misión es propagar y fortalecer la libertad en acciones fecundas entre el pueblo, en sus gestas o rebeldías practicando la solidaridad, y es en sí mismo LIBRE EXAMEN, un obra libertaria realizada libremente por personas amantes de la libertad.

¡Obras son amores, y LIBRE EXAMEN anhela ser abierto como la libertad misma; aquí lo tenéis, es vuestro, os lo entregamos! De todos vosotros depende que viva o muera, que sea bueno, bello, mejor...

El Saludo de Radowitzky

Compañeros Anarquistas y trabajadores de la Argentina: Este libro me da nuevo rumbo entre los hombres. En mis 20 años sufridos y resistidos como anarquista en el horrible Presidio Argentino, ya había tiempos de dolor. Este fue un accidente común en la vida de todo revolucionario. Ahora sólo quiero decirles, como mi mejor amigo a mis compañeros, que no se dobló en la cárcel, se afirma hoy más fuerte que nunca en la libertad, por que yo sé que esta libertad mía, no significa la libertad del Presidio, los días y siempre de la tiranía burguesa. Para cambiarla en toda la tierra, estaré siempre contra vosotros. ¡Pero no se roba mi salud al que quisiera llevar a vosotros, como yo también el de los

compañeros que quedan en Ushuaia, Buenos Aires, trabajadores y Anarquistas de la Argentina, recogerlo como estímulo para luchar contra las cárceles y liberar a nuestros prisioneros. Este saludo va también a ellos, a Escobar, Oliver, Mannino, Simplicio y Marino de la Fuente, Avellaneda, Mario Mur y todos los que están en las cárceles y los perseguidos por la ley burguesa. ¡Luchemos por ellos! ¡Libertad para ellos! Un abrazo de vuestro hermano, Simón Radowitzky. Noticias del Mayo 1930.

Compañeros anarquistas y trabajadores de la Argentina:

Estoy libre. Soy de nuevo hombre entre los hombres. De mis veinte años sufridos y resistidos como anarquista en el horrible presidio faguino, ya habrá tiempo de hablar. Esto fué un accidente común en la vida de todo revolucionario. Ahora quiero decirles, como mi mejor saludo a los compañeros y los proletarios del mundo, que mi anarquismo, que no se dobló en la cárcel, se afirma hoy más fuerte que nunca en la libertad, porque yo sé que esta libertad mía no significa la libertad del pueblo, esclavo siempre de la tiranía burguesa. Para abolirla en toda la tierra, estaré siempre entre vosotros.

Pero no es mi sólo saludo el que quiero llevar a vosotros, sino también el de los compañeros que quedan en Ushuaia. Vosotros, trabajadores y anarquistas de la Argentina, recogedlo como estímulo para luchar contra las cárceles y liberar a nuestros prisioneros.

Este saludo va también a ellos, a Scarfó, Oliver, Mannino, Simplicio y Marino de la Fuente, Desiderio Funes, los presos de Avellaneda, Mario Mur y todos los que están en las cárceles y los perseguidos por la ley burguesa.

¡Luchemos por ellos! ¡Libertad para ellos! Un abrazo de vuestro hermano, Simón Radowitzky.

Gotas de Rocio

¡Radowitzky en libertad!

¡Nos alegramos! ¡Nos alegramos! Por Simón, que vuelve a la vida libre, hombre entre los hombres, fuerte y entero entre los esforzados e íntegros, por nosotros, que siempre abrigamos la esperanza de lograr su libertad, y por todos, grandes y chicos, que durante 21 años amaron y lucharon por el preso de Ushuaia, en quien vieron reunidos todos sus dolores y amarguras de parias, y que hoy pueden estrechar en fraternal abrazo.

¡Salud, Radowitzky!! Nos regocijamos más aún por las energías que hasta ayer empleábamos en rescatarlo, y que ahora libres, utilizaremos en liberar otros presos tan buenos y dignos como Simón, y nos alegra muchísimo, porque él mismo sumará sus esfuerzos tesoneros por la libertad de todos. ¡Salud, Radowitzky! ¡Hermano nuestro! Nos alegra tu libertad, y ya entrevemos el día, cuya aurora alumbrará la libertad de todos, más alegres, mejor alegría para entonces...

El Destierro

no es la libertad! Es el último zarpazo de la fiera, la venganza llevada hasta el fin,

PROPAGANDA Y ACCION

El problema social se nos presenta a nosotros harto complejo como para que podamos admitir que a su solución han de concurrir procedimientos unilaterales.

Hemos extraído de la vida y de la lucha enseñanzas maduras por la experiencia y la reflexión que nos han determinado a hacer abandono de los conceptos simplistas para trocarnos por otros de más amplitud y de más eficiencia. Concurrerán a crear y mantener el presente estado social de los pueblos, factores diversos y múltiples, que sólo la multiplicidad de medios, aplicados cada cual a un problema específico, pueden resolver de una manera definitiva. Pensar lo contrario es carecer de espíritu analítico y comprensivo, que nos conduce irremediablemente hacia la obsesión y la intolerancia.

No se llega al anarquismo, a abrazar este ideal y ser un militante del mismo, en virtud de un solo contraste que el hombre o la mujer camarada pueda haber observado como immanente a esta sociedad. El proceso que da margen a la adquisición de una conciencia libertaria, con relieves propios, se opera por un cúmulo de circunstancias derivadas de una profunda observación, que el individuo realiza frente a mil hechos distintos que el estado social genera.

Unos chocarán más fuertemente contra su sensibilidad, su cultura y su idiosincrasia que otros, pero todos ellos contribuyen a la formación de su nueva conciencia libertaria, abiertamente en pugna contra las mentiras convencionales de nuestra época. Como consecuencia de este proceso de elaboración, resulta del todo imposible la existencia de compañeros que acarien la pretensión absurda de solucionar el difícil problema, con un único y exclusivo procedimiento de lucha.

Colocado ya el hombre en una posición de verdadero revolucionario, habrá de estar con su inteligencia abierta a todas las manifestaciones de la lucha que se susciten. Nada habrá que se le escape a ella ni a sus sentidos. Y acogerá con simpatía inmensa la labor de sus camaradas en cualquier plano que se manifieste.

Esto, que nos parece a nosotros lo más sencillo de entender, esta primordial conducta inherente a la vida y la obra de todo compañero, no es, desgraciadamente, una realidad manifiesta en nuestros medios y en nuestras relaciones.

Quisiéramos, realmente, no sentir la necesidad de escribir para nosotros mismos. Comprendemos que es hacia otras esferas de la actividad social donde debieran ser dirigidas con más utilidad nuestras palabras y pensamientos. Pero a veces es preciso analizar nuestras propias acciones para valorarlas convenientemente. Es la mejor manera, también, de superarnos en todos los órdenes. Y a pesar de cuanto se diga acerca de nuestras cosas, de nuestras relaciones internas y la conducta mutua entre los camaradas a fines por un mismo ideal, la situación general no es satisfactoria ni mucho menos.

Vemos que no existe un criterio de amplia apreciación que permita vivir acordes las dos manifestaciones más características de nuestra actividad, condensadas en los conceptos de propaganda y de acción.

Reina una especie de dogmatismo, aunque nadie deseamos aparecer como dogmáticos. Quisiéramos que todos los camaradas aplicaran nuestro propio criterio frente a la labor general, y no concebimos la diversidad de procedimientos como manifestación lógica y natural del ser humano en su paso por la vida.

Contra ello es preciso reaccionar con energía, si no deseamos sobrepasar la tolerancia cayendo en un disfrazado autoritarismo.

Los excesos son siempre perniciosos pa-

cuando la presa se le escapa de entre las uñas...

¡Qué importa su furia a nosotros, rebeldes perennes! Recordemos a Sarmiento en el exilio, y recogiendo sus palabras, lancémoslas en apóstrofo al oído de todos los tiranos.

¡Bárbaros, las ideas no se matan, no se encarcelan, ni se deportan!

Hollad, perseguid, asesinad, oh, verdugos! La humanidad avanza, ya nadie la detendrá, y se acerca el día en que los rebeldes, desterrados de toda la tierra, viviremos libres en su superficie.

Tan deplorable resulta exigir a nuestra inteligencia que regule y modere todas nuestras pasiones y nuestros instintos, como dejar rienda suelta a éstos para que se sobrepongan y eliminen a aquélla. Lo más conveniente está en que cada compañero se esfuerce por lograr un justo equilibrio entre ambos atributos.

Ello lo conceptuamos tan posible como sumamente necesario. Basta reconocer para ello que en cada individuo anidan, indistintamente, los dos elementos, para que la armonía total surja implícitamente de ese reconocimiento.

Será siempre una realidad, aunque pretendamos negarla y desconocerla, que quien más y quien menos obra en la vida, impulsado siempre por su temperamento y por su pasión. Las puras cerebraciones son una mentira. No existen solas.

Hay quien, por propio carácter, por cultura y por convicción, se siente atraído con marcada preferencia hacia una labor de proselitismo que está condensada en esa tarea que pudiéramos llamar educacional.

El habla, escribe expone doctrina. Intenta persuadir por la palabra y por el ejemplo de su vida honesta sin exponerla a riesgos que impliquen un gran contraste. ¿Habrá quien se atreva a mirar desdeñosamente esta labor cultural que los camaradas realizan con profunda fe? ¿Existirán argumentos de lógica que permitan desvalorar tan grande como necesaria tarea? Nos parece que no. Los que tal función realizan en la propaganda lo hacen porque sienten hondamente esa necesidad, porque tal es su vocación, y porque sobre ello cimentan sus mayores ilusiones y sus más grandes esperanzas de éxito final. ¡Hagamos porque se multiplique el número de los que desarrollan esta propaganda y realicémosla también nosotros en cuanto nos sea posible!

¿Y qué decir de esos otros camaradas que sienten una latente inclinación por los procedimientos más expeditivos, por esa especie de directa acción que es también una forma de la propaganda? Ellos también por vocación, por necesidad hondamente sentida, por convicciones y por cultura revolucionarias, por temperamento y por carácter realizan una función necesaria y útil.

Expropián o apartan un obstáculo. Realizan la justicia sin código ni ley. Demuestran con el ejemplo de sus vidas honestas — ¡y heroicas! — que el respeto a las ideas también se obtiene imponiéndolo. ¿Por qué desdeñar esta acción, por qué no apreciarla en su justo valor, por qué no estimular con nuestra simpatía a sus ejecutores?

Hagamos también porque se multiplique el número de los que accionan y accionemos nosotros en cuanto nos sea posible!

Porque, sino, ¿qué sería del entero movimiento anarquista mundial, si sólo tuviera expresión la propaganda y no la acción, o viceversa? Esforcémonos por hallar una respuesta racional a este interrogante y nos veremos luego todos encaminados por la vía de la comprensión. Con ello, con la amplitud de miras para las valorizaciones, nos evitaremos caer en la repetición de mil polémicas estériles y odiosas, que hasta aquí no han revelado otra cosa que la existencia de partidarios envejecidos de un medio único, no importa cuál sea, con exclusión absoluta y terminante del otro.

Para nosotros, ambos son imprescindibles, eficaces e indisolubles.

Así como entre el macho y la hembra engendran un hijo, entre la propaganda y la acción parirán la anarquía! ¡Nuestro hijo ansiado que debemos esforzarnos porque nazca contrahecho y deforme, como obra de enfermos físicos y morales!!!

Simplicio de la Fuente. Cárcel de Encausados.

Los Comunistas...

ni cortos ni perezosos, aplauden, son como siempre, oportunos; ahora quieren que Radowitzky vaya a Rusia, — porque allá — hay la legislación más avanzada que en parte alguna, Simón estaría "muy bien", "igual que otros anarquistas".

— ¡No se lo discutimos, sabemos que "es muy cierto", y no ignoramos que la ambición de mando encarna segurísimamente pasta de esclavo, hasta parecerse lógica la esclavitud, tan natural, que otros la deseen y busquen...

MENDOZA

¡Desgraciados mendocinos! ¡Provincia deplorable! ¡Conjunto terrible de todas las calamidades! ¡Espectáculo macabro! Misericordia y desesperación! Multitud de familias condenadas al hambre. No hay cosecha, no lo quieren los magnates, no les conviene, ganan poco y hay necesidad de dejar morir a la uva en las cepas, no hace falta cosecharla, para qué, total: vino se hace igual.

¡Los mendocinos qué hacemos! Vagamos por las calles pidiendo trabajo o, que es lo mismo, un mendrugo de pan.

¡Infelices de nosotros: ya nadie nos hace caso: "somos los pobres; los desheredados; la chusma inconsciente" y no tenemos derecho a vivir bien.

Sufrimos y esperamos que el redentor Irigoyen nos salve, con su amor y cariño que ha demostrado: enviándonos una manga enorme de vidadores, de chanchulleros y de chantagistas.

Cada uno de los de la intervención representa, nada menos, que unos cuantos matones, unos cuantos bandidos, unos cuantos explotadores; y, lo menos malo que puede representarse, es unos cuantos caciques.

"El hombre", como hemos acostumbrado a llamarlo en pago a su buena obra, hace pesar su tiranía, por medio de sus secuaces, que no titubean en llevar a la práctica, una multitud de infamias que sería largo enumerar. Y los "cotudos patas a la rastra" seguimos venerándolo, como unos imbéciles.

¡Cuándo llegará el día en que no necesitemos de esta rufia hipócrita que recauda y fiscaliza nuestra producción en beneficio, como es lógico, no de los productores, sino de una multitud de pillos, que explotan nuestra ignorancia! Llegará: cuando aprendamos a ser libres: cuando luchemos por la abolición completa de la explotación del hombre por el hombre: cuando seamos más humanos: cuando destruyamos por completo el materialismo por demás grosero en que vivimos, para convertirnos en hombres y no máquinas humanas como somos en la actualidad.

¿Qué tenemos que hacer para que esto sea una realidad? Matar en nosotros el fanatismo; matar en nosotros las muchas pasiones que nos esclavizan, y aprender a ser libres, "porque un cerebro libre puede conciliar noblemente las tendencias que en su masa dividen a los hombres" y entonces no necesitaremos de directores, seremos bastante capaces de dirigirnos solos y administrar nuestra riqueza natural.

Y los tiranos políticos y militares que hoy nos avasallan, desaparecerán para dar paso a la verdadera felicidad de los pueblos. Salud. OSCAR BELDA.

PROBLEMAS

Cosas evidentes

Los chicos más pícaros y traviesos son casi siempre los más amados de las madres; los discípulos más revoltosos y discolos suelen ser los más queridos de los maestros; los jóvenes más insolentes, zafios y sinvergüenzas resultan con rara frecuencia los más amados de las mujeres; los hombres de espíritu avieso y aprovechador llegan a ser los hombres del éxito en todas las actividades del mundo.

Este género de personas estigmatizadas y reprobadas, consiguen prácticamente entre sus semejantes la mejor forma de vida. Suscitán en torno de sí una atmósfera de simpatía. Los demás, los veraces, los íntimamente sinceros, los que se ciñen a las virtudes ensalzadas, los serios y ordenados, hacen siempre una vida desgraciada; sus virtudes se retribuyen formalmente, y después de muertos consiguen la adoración de sus familiares o de su pueblo. Son en vida y en muerte objetos de adoración y de culto; pero resultan odiosos, molestos o desdefiables en la convivencia práctica.

¿Por qué los primeros son más preciados en la vida? La verdad no es más que un aspecto, entre muchos, de la existencia moral de las personas. La mentira tiene en muchas ocasiones una misión tan importante y útil como la verdad. Se alcalizan los fines humanos — suprema moral — tanto por la senda de la certidumbre como por la senda del engaño. Lo que importa son los propósitos y los fines.

La verdad, pues, convertida en dogma, en mandamiento sagrado, empujece y destruye la vida, que necesita en ocasiones de la mentira para engrandecerse. Los hombres veraces no harán más que lo que puedan hacer por el camino de la verdad, y dejarán de hacer muchas cosas útiles.

Por eso, tal vez por eso, la vida, arralgada en los instintos y en las pasiones de las personas, otorga sus favores a los que la fecundan y engrandecen con veracidad o con falacia.

La virtud de la verdad es un dogma, seguramente de naturaleza religiosa, que esteriliza muchas energías y mata en vida a quienes la siguen fielmente. Instintivamente las personas se apartan de los individuos veraces, porque son incompletos y perniciosos: inaptos para realizar muchas funciones de la vida, entorpecen a quien se propone realizarlas por imperativo de la existencia.

La seriedad

La seriedad está compuesta de la verdad, de la justicia y del orden. La justicia es tan perniciosa en muchas de sus formas que la verdad se ha de ajustar a ella invariablemente; el orden, que es alimento de quietud, lleva la vida a paso tan lento que la enloquece y eorrompe.

De la justicia ya decían los romanos al introducir al derecho que su mucha aplicación producía la suprema injusticia, y

un creador de mundos nuevos. Malatesta, advierte que una sociedad perfecta no se puede fundar sobre la justicia, sino sobre la fraternidad.

Las personas serias son personas solemnes, rígidas e hieráticas; de líneas, de conducta, inflexibles. ¡Tan apartadas del ser humano como las momias!

La naturaleza humana que es variedad infinita, tumulto y absurdo, tanto como lógica, repudia a los individuos lógicos, ecuanimes y veraces. Tenemos necesidad imperiosa de espacios más dilatados de los cauces que abren con sus virtudes los moralistas.

"Muchas veces, — me contaba una víctima de la moral tradicional — huyendo de mí mismo, de la lobreteza unas veces árida, otras trágica o sinestra, con que me envuelve mi espíritu disciplinado en la verdad y en lo severamente equitativo, busco un poco de luz tóncificante en las versiones de un charlatán incorregible, divertido mentiroso". ¿Ha sucedido lo que él cuenta?

Seguramente que no ha sucedido. Pero su relato es la descripción de un hecho magnífico, de igual género del que se le cuenta a los niños para desplegar las alas de su espíritu: sus descripciones nos están dando aliente para remontar el vuelo de la personalidad. ¡Si por caso, ha sucedido lo que relata, es como lo pinta?

De ninguna manera. Sin embargo él ha enfocado, ha visto, el hecho con una lente de riquísimos matices, y nos descubre las múltiples facetas de la naturaleza y de la humanidad. ¿Realizará los propósitos que nos refiere? Es seguro que se quedará más corto. Pero ¡qué cúmulo de posibilidades, qué horizontes, qué perspectivas para un alma! Cuando salgo del claustro sombrío de mis verdades, de mi inalterable ecuanimidad, de mi condición de hombre serio, y me lanzo al mar lleno de colorido, de luz y de poesía, del fantástico charlatan, comprendo la vida más amplia y me parece que así la debe comprender la fraternidad humana: un amable entretreído de mal y bien, de verdad y mentira, de exactitudes y engaños engendrando la existencia. F. A. GÓMEZ.

LUCHA NUESTRA

Muchas son las luchas que a diario se entablan. Hay luchas egoístas y luchas libertarias. Estas últimas son las nuestras. Decimos nuestras porque la hacemos propia amándonos.

Creando por y para su embellecimiento. Y creando destruímos. Destruímos aboliendo para siempre el mal que implica la forma en que está constituida la sociedad presente. Sociedad de dolor y oprobio, de aniquilamiento y humillaciones.

No intentamos destruir por ello ni la belleza que es arte, ni lo grandioso y humano que manifiestan los sentimientos de igualdad y justicia. Lucha nuestra es esa: canto de libertad y bandera de combate ondeando al viento. Bandera que enaltece y demuele. Iconoclastia absoluta.

Hechos que imprimen altruismo y repelida. Gestos altivos por el advenimiento de un nuevo día, en el cual el pan y el abrigo será para todos, hombres o mujeres, como si fuese el sol, el aire, el agua. (Llevando también en cuenta, que a pesar de prodigarse estos factores por ley natural, hoy nos son restringidos en mayor o menor grado en las diversas fases de la vida).

Porque todo ello es su esencia. Es su regulador ineludible. Es nuestra obra. Nuestro anarquismo. Estas son las causas y los motivos que nos diferencian en las luchas, objetivos, de las demás. De las políticas. De los bestiales egoísmos.

La lucha por la libertad es el eje de la vida. Es el sol que purifica fecundando. El hombre es su tierra fértil. Porque ella — nuestra lucha — de él depende y a él va. Mientras existan individualidades, habrá lucha abierta contra capital y opresión, autoridad y oscurantismo.

El hombre — me dirijo a la vez a la mujer, porque también en la vida existe y en ella debe estar con nosotros — son los que han de acompañarnos siempre. Porque en la integridad, existe el carácter, la conciencia. Y a ella nosotros, anarquistas, vamos. A través de ella dulcificamos, pulimentamos, y renovamos esta vida abrumadora, donde impera la ignorancia porque la bota inquisidora así lo quiere — valiéndose de la violencia — para su mejor sostenimiento.

Pólicia, gobierno, militarismo, capital y religión, no son otra cosa, que monstruos creados, mantenidos y cimentados cotidianamente por la ignorancia y perfidia de los hombres esclavos a un dogma, al cual permanecen manteniendo con un hipocrita convencionalismo que hiera y mata al proletario, y engorda a los torpes burgueses.

El despertar de los hombres, anulará a todos estos factores que hoy trocan en dolor la tranquilidad de los oprimidos. La conciencia libre que cada uno adquiere, contribuirá grandemente a este bien que tanto la humanidad necesita.

Los sentimientos serán fortalecidos a través del concepto que nos formemos de todo aquello que nos rodea. Comprensión es entendimiento. Los que sufren y sufren diariamente, aún ignoran en su mayoría que hay una verdad no practicada por la generalidad de los seres, y que es por esa no práctica, que aún se debaten en la miseria y en la injusticia todas las castas oprimidas y explotadas del mundo.

Esa verdad que no se practica generalmente es el derecho inalienable que a cada cual nos compete. El derecho a vivir libremente, gozando los frutos de la tierra y creando con cuantos medios estén al alcance de nuestros brazos e inteligencia, lo que ha de ser útil al hombre y a la sociedad en que se viva.

Por esta lucha estamos en la breña diaria desde que supimos distinguir el bien del mal. Y, por esta finalidad de justicia hacia todos — manifestada en una u otra forma — tendemos nuestros pasos y con ellos nuestros esfuerzos. Para ello no nos sometemos a leyes, a decretos, o centrales por considerarnos necias.

ENTUSIASMO PERNICIOSO

—Mi niño hace solamente un año que va a la escuela y ya se cree un San Martín. Figúrese; ayer, el solito construyó un sable de madera y con la mayor serenidad, agarró al hijo del vecino y le dió unos cuantos sablazos. Si no lo detengo, está dándole todavía. Hay que embromarse con la precocidad de mi niño. Su pasta de héroe me entusiasma. ¿Quién le dice que pueda figurar en la historia gloriosa de la patria? No tendría nada de extraño ¿no es cierto?

—Certo es, desgraciadamente. A no dudarlo que su hijo, con la influencia sugestiva del actual sistema educacional, llegue a ser un gran asistemo.

—¡Eh!... ¡No sea bárbaro! ¡Qué está diciendo?

—No hay nada de bárbaro en lo dicho. Barbaridades son las expresiones o actos que están fuera de todo principio de amor, y el militar no ama más que a la gloria, gloria ésta que puede obtenerla solamente matando a los semejantes. Su entusiasmo y la actitud de nuestro hijo, como manifestaciones antihumanas, son las esencialmente bárbaras, juzgadas desde cualquier punto de vista noble. Ayer, ese niño, con un sable de madera le pegó al hijo del vecino, y mañana, educado militarmente, será capaz de matar a uno o varios hombres con una espada de acero, y si se le ordena, tal vez a usted mismo. Pues no sería el primer caso.

—Eso es extremismo. —No señor: es amor, experiencia y previsión. P. Fernández Caminata.

¡Leyes avanzadas, disciplina férrea, redes, muchísimas redes tendidas contra la libertad! Gobierno de uno o de muchos, tiranía, despotismo, opresión... No sabemos si Radowitzky irá, o no irá a Rusia, pero Ghezzi y Petriui fueron, y ahora están agonizando vivos, reclusos en prisiones rojas.

Tiene Petriui por revolucionario, 10 años de prisión que cumplir en Souzadal, y Ghezzi, por averiguar su paradero y prestarle solidaridad, 3 años de los que cumple ya, uno. Si Radowitzky fuera a Rusia, por ser anarquista como ellos, lo pasaría "muy bien", igual que ellos pagaría tributo a la avanzada legislación, o en contrario, emigrar como Trotsky, que siendo muy comunista no pudo permanecer...

Siberia es igual o peor que Ushuala, y los fusilamientos de rebeldes allá también son ley, los cementerios abundan...

Pero en Bolivia gobierna Siles, que sin ser comunista es dictador, y no quiere que en ese "sport" le ganen. Este tiranuelo sirviente de los magnates de Yanquilandia, "renunció" la presidencia para ser reelegido en Junio, — y, mientras tanto — sus verdugos, han escogido las víctimas que inmolarán cuando asuma nuevamente el mando; ellas son:

9 proletarios idealistas condenados a muerte, a raíz de los sucesos de Jesús de Machaca, donde el plomo boliviano, hizo abundante cosecha de vidas humanas, a la masacre popular, hay que agregar: 9 penas de muerte, y 12 a 10 años, para otros tantos obreros.

La guerra social es más enconada cada día, las persecuciones se acentúan, y los hombres de ideas deben estrecharse en sólido block de voluntades decididas a la acción y solidaridad, para afrontarlas serenos, a través de las fronteras, ciudades, pueblos y campañas.

Agitar, protestar, batirse en plena calle por la libertad y justicia, esa es la labor de ahora, vigor de siempre...

En todas partes en todos los países, los libertarios son acorralados, en unos se los condena injustamente, y en otros se los hace desaparecer. Así en el Uruguay, la policía apesó y torturó a Kerbis, Cisneros y Oyhenart, tres obreros anarquistas a quienes por medio del dolor arrancó la "confesión" de hechos no cometidos para enterrarlos en la cárcel. Descubierta el complot, se realiza una investigación parlamentaria, donde quedó comprobado el verdugismo inquisitorial de "investigaciones", la sección de los torquemadas, pero no soltaron a los prisioneros.

Ahora, los revolucionarios y hombres de conciencia están preparando una huelga general para salvarlos; apoyarla, sostenerla, trabajarla para que cobrando impulso

traspase las fronteras y hermane a los hombres en un valiente y digno gesto de solidaridad, esa es obra nuestra y de todos los buenos...

Igual en Méjico

el buen camarada Librado Rivera, después de preso desapareció misteriosamente. Los mandones dicen haberlo puesto en libertad, pero el viejo revolucionario no aparece y no se le encuentra, a pesar del empeño puesto para encontrarlo por los compañeros mexicanos. Mientras, los gobernantes persiguen y suprimen a la prensa libertaria, y piden el secuestro de "El Hombre" y "Solidaridad", del Uruguay, de "La Batalla", "La voz de las cárceles", y "La continental obrera", de la Argentina, de "Germinación", de Costa Rica, y también de "Pioneros rojos" y "F. J. Comunista" de México mismo, incluso "Avante", de nuestros camaradas.

Quieren amordazar y terminar con las ideas de justicia, para mejor esclavizar a los pueblos, pero no podrán...

Hay un despertar

de la conciencia de los hombres, en Asia, Europa, América, la bandera de rebelión ondea al viento, las multitudes se agitan, se mueven, muchas veces sin saber todavía qué hacer para emanciparse, unos titubeando piden la independencia como los hindúes que acaudilla M. Ghandi, otros como en Madrid reclaman la república, más allá, en la isla de Java, son acribillados los que quieren establecer el soviét, como en Francia, en Alemania, en Cuba, en Yanquilandia los presos de Columbus son fusilados y achicharrados vivos por querer libertarse, y en todas partes, en campos, pueblos y ciudades, el lingüera, el obrero y el estudiante sienten la nostalgia de la vida libre, sin dios, sin ley, sin amos...

La salud está en nosotros

No dudemos, en la enmarañada maleza popular está nuestro puesto, de allí surtimos ayer con ensueños y esperanzas, para ser hombres pensantes y actuantes, y entre el pueblo debemos volcar todos nuestra energía, entereza y dinamismo, relacionando los esfuerzos dispersos de los que luchan logrando orientación, consistencia y potencialidad, ser parte en la revuelta labrando minuto tras minuto la revolución social, que destruye y cambia los falsos valores del presente, dignifica a los seros y los eleva al plano de libres e iguales, eso es ser nosotros mismos la libertad y la vida, eso es conseguir en los otros la fortaleza de nosotros mismos.

Alentar este impulso y llevarlo bien alto como estandarte por encima de las cabezas de la multitud, eso es lo valeroso, la justicia que llega... es ser pensamiento y corazón, no dudemos, la salud está en nosotros...

AMAR ES DEFENDERSE

Los seres humanos colocados frente a las circunstancias donde la naturaleza deprima la facultad de llenar sus necesidades, optaron por defenderse de acuerdo a sus aptitudes y exigencias de la Flora y Fauna. Entre unas y otras colectividades dispersas por la superficie de la tierra, las armas fueron tan diferentes como su medio, pero el objetivo era uno solo: vivir. Los que menos se amoldaron, fueron los más luchadores, pereciendo algunas veces por causas insalvables, o frente a poderosos ejércitos disciplinados por la viciosa prepotencia de quienes alegaban superioridad o facultad divina. La irrespetuosidad, el sentido de dominio arrasó desde tiempos inmemoriales con la mayor parte de las virtudes humanas, cambiando traje o nombre en cada emboscada, pero desde el clan hasta las "democráticas" repúblicas el predominio sobre el productor fué un hecho convertido en derecho para legislar los más delicados sentidos.

El individuo fué siempre el Prometeo que las colectividades ataron a la roca y las costumbres de estas lo mismo que buitres picaban su caletre. Así fué que un noble sentido iba apareciendo en los seres concibiendo como base social la libertad. Libertad individual, libre acción frente a la explotación del hombre por el hombre.

Cruzó este pensamiento como un azote frente a todos los intereses dinásticos, empezando por hacerse carne en los labriegos y artesanos que a pico, pala y piedra, se defendían para llegar a voltear uno de los baluartes europeos que fué la Bastilla. Fué un relámpago revolucionario iluminando al mundo, y las revoluciones surgieron por doquier, para caer algunos reinados y debilitar a los más.

Nace aquí más clara la necesidad de libertarse, logrando diferentes ensayos. Unos llegan a formar "gobiernos proletarios" para degenerar en dictaduras donde se mata, y se encarcela en nombre de la misma, como lo hace cualquier autocracia. Otros, abajando queriendo más salarios y reconocimiento de sus organismos, pero sin que unos ni otros concuerden con el sentido madre de la libertad individual.

Arriba o abajo prima el respeto institucional: unos y otros se abrogan el derecho colectivo presionando lo que no conciben, violando todo respeto y exigiéndolo para ellos. Se habló mucho de federalismo, del unicato y varias otras formas, pero siempre primó la coacción moral y material. Todo tendió por la misma resistencia a cuajarse en viejas copias, germinadoras de odios que dividieron las mejores aspiraciones, pronunciándose luchas fratricidas. No obstante estos lamentables naufragios, el concepto libertario viene salvando todas las

barreras, levantando caídos. Es la voz de Bakunine dirigida a los más altos caudillos de su época, donde las masas quedaban atónitas frente al descuartizador de ídolos. Bakunin llamó a reunirse y era su fé, su segura posición, quien lo inducía a fin de lidiar frente a todos con aquellas figuras que la idolatría popular había entronizado. Con cartas y pequeños folletos robustecía a los amigos, los que sobrevivieron a todas aquellas instituciones. Tenía fé en los hombres, supo quererlos, y éstos quedaron como dignos ejemplares cuando ya los gobiernos creían haber abolido las fuerzas anarquistas derrumbando la Internacional.

La reacción gubernamental, dió por resultado la expansión de la propaganda. Los deportados de una y otra parte surcaban el mundo con sus ansias libertarias, fundando revistas, periódicos y medios para divulgar el sentido de la libertad. Poco importó el derrumbe de las instituciones frente a los convencidos amigos, que emigraban henchidos de entusiasmos. Esto ocurrió aquí en la misma Argentina, cuando la "Ley social y de Residencia" caía sobre los compañeros con toda vehemencia. Esas dos leyes descentralizaron la propaganda en tal forma que en diez años toda la república era surcada, sembrada por los perseguidos.

Este es el cuadro concreto de nuestras cosas, cuya demostración histórica no puede negarse, y a la cual apelo en procura de todo dato demostrando que la defensa no puede sujetarse a normas. Nadie me puede aconsejar que si me hallo en la mar con peligro de ahogarme busque un automóvil para salvarme. Ninguno puede decirme que apele a la cultura frente al genarme amenazador de mi vida, ni que espere tiempos mejores cuando el frío o el hambre me apura. Sólo debe tenerse en cuenta que lo perseguido es no amoldarse, no entregarse y caminar siempre en pos de la soñada libertad.

Proclamemos, entonces, la necesidad de la auto defensa, y con ello elaboraremos en los seres una personalidad, la que, sumada a otras, doblará sus fuerzas y sola tratará de no dejarse vencer. Bien sabemos que matar a un hombre, no es eliminar al Estado, pero no obstante eso, aplaudimos, reivindicamos el gesto, y ello es robar una vida. Son accidentes de la lucha como otros accidentes del trabajo. Unos mueren haciendo casas para otros, y aquellos caen abriendo caminos para todos. Y como nuestra amor hacia la humanidad y es preciso vencer, el derecho a defenderse se torna una imperiosa necesidad.

Siberiano Dominguez. Cárcel de Santa Fe.

Importante

"LIBRE EXAMEN", no es mercadería, es un conjunto de ideas, cariños y esfuerzos, que no se vende, ni puede comprarse. SE REPARTE para ser leído y comprendido, y su aparición se logra mediante la COOPERACION VOLUNTARIA Y LIBRE de los que lo aman y creer útil y necesario.

QUIEN ANHELE DIFUNDIRLO, puede pedir la cantidad conveniente para distribuir, QUIEN DESEE COLABORAR en sus páginas, puede hacerlo, y quien desee sostenerlo puede aportar su solidaridad, recabar, donar cantidades, CIRCULAR LISTAS DE SUBSCRIPCION VOLUNTARIA y etc., en la seguridad que los aportes serán cambiados en papel y tipo de imprenta.

Para todo esto, pueden relacionarse y escribir a ORESTES BAR, a la dirección: FERNANDEZ No. 287, BUENOS AIRES.

CORREO

F. del Intento, A. Lunazzi y J. Prince. — Bien camaradas, esperamos vuestra colaboración para el próximo número. ¿Llegará?

J. A. Gómez y Costa Iscar. — Nos faltó tiempo para contestaros. Escribid algo para el siguiente.

S. de la Fuente y A. R. Scarfó. — Todo lo mandado fué incluido, prosiguid, la tribuna es libre.

S. Radowitzky. — Le escribimos y no recibimos contestación. ¿Se habrá perdido la carta? Esperamos respuesta.

A. varios. — Si tú lector, eres uno de los que aún no ha contestado a las nuestras, sirva ésta para decirte, que nos agrada recibir la contestación.

R. Aguilar. — Recibida carta y estampillas.

T. Lorenzo y S. del Río. — En mi poder las vuestras, faltóme tiempo para responder. Irá carta.

PAGINAS DE AYER Y DE HOY

LA VISION DEL PORVENIR

Y el buen ciego, tembloroso, habló a la Asamblea de este modo:

"Perdí la facultad de contemplar el mundo: perdí todo al perder este precioso órgano, sin el cual la actividad física útil, el trabajo, es punto menos que imposible. Mi pobre ciencia, adquirida a fuerza de sacrificios, de nada me sirve; de nada me sirve mi pobre práctica aprendida en los azares de una vida estrecha y afanosa. Vivo en la soledad de las tinieblas, orientándome entre las gentes por el tacto vacilante de mis manos. Estoy sólo conmigo mismo, sin luz, sin esperanza.

Pero allá en el fondo de mi ser, en las horas de mi callada soledad, brota dentro, muy dentro, una claridad vivísima; brilla una estrella radiante, fulgura algo indefinido que me ilumina de modo que vosotros no podéis comprender, con una luz singular que no es la onda de éter que vibra con el ritmo del rojo o con el ritmo del azul. Allí muy dentro de mi organismo surge la visión seductora del mañana, en la que gozo y me baño a mis anchas y de la que no lubo reminiscencia alguna en los dichosos tiempos en que mis ojos veían, escudriñaban el horizonte, como ahora escudriñáis vosotros el porvenir en que soñáis despiertos. Y en esta visión interna ya no veo al haraposo viejo tirando fatigosamente de la carreta, que se atasca en el fango de la gran ciudad; ya no veo al mozo tísico que alarga la mano al transeunte que trota jadeante por la avenida en busca del diario mendrugos; ya no veo a la encorvada anciana que rueda bajo las patas del bruto que arrastra el coche del gran señor, como el viejo impotente tiraba del carrito desvenecado por los tambales de la miseria; ya no veo a la jovencueta semihambrienta o hambrienta del todo brindar sus carnes a la saciedad del macho degradado; ya no veo los sexos invertidos puercamente, canallescamente; ya no veo las sedas en que se envuelve la liviandad ni los andrajos en que se arrebujaba la inocencia; ya no veo el hartazgo de los holgazanes y la famélica desnudez de los laboriosos; ya no veo a los hombres con disfraces de dioses o de servidores de dioses, con disfraces de muerte o de instrumento de la muerte; ya no veo el vil mercado donde se cotiza lo mismo las virtudes que los vicios, lo mismo las cosas que las personas; ya no veo el mal, la injusticia, el dolor, ese inmenso dolor que la Humanidad arrastra consigo a través de los siglos, llenando el mundo de desdichas, de implacables desdichas.

Ya no veo nada de aquello que antes de mi fatal ceguera pasaba muchas veces al lado de mi indiferencia o al lado de mi ira. Ahora todo es plácido. De las tinieblas del exterior ha brotado la luz interna, la luz de las luces. La tierra es inmenso hormiguero de hombres laboriosos; se trabaja con placer, se goza con exquisita ternura, se investiga, se estudia, se embellece el mundo con la maravillosa espontaneidad de la felicidad lograda.

¿Llanto, pesares, desgarraduras del alma? Pena del amante que pierde el ser amado; llanto que riega la tumba del padre, del hijo, de la esposa; desgarraduras del corazón lacerado por el dolor agudo de una desgracia grande; ¿quién borrará vuestras huellas? El amor común de los humanos, el cariño mimoso del amigo leal, del compañero asiduo. Allí están para asistir al que llora, al que sucumbe al dolor de los dolores. ¡La soledad espantosa del lecho de muerte miserable, sucio, infecto, es horrible! Horrible la angustia del dolor en el bárbaro circo de la egoísta indiferencia del prójimo; ¡horrible el cruel zarzapo de la bestia que se yergue brutalmente en el momento supremo del llanto, del dolor, de la amargura sin nombre que atosiga al enfermo, al desvalido, al desamparado!

Ya no, ya no existe nada de este inicuo espectáculo de la atrofia humana.

Ahora todo es plácido. No se rastrea la felicidad entre el lozamiento de todos los rebaños; no se acocha la riqueza tras los matorrales de la infancia; no se afianza la seguridad propia en el goce cruel del mal ajeno; no se mata, no se roba, no se chupa la sangre del hombre para que viva el hombre. Al conjuro de una hermosa igualdad que tiene pan para todos, luz para todos, goce para todos, los hombres se ayudan, se aman. Al conjuro de una libertad sin tasa que para todos tiene ancho campo de acción, la bondad florece como en perfumado jardín. Al conjuro de la suprema justicia que proclama al hombre igual al hombre, se concierta la felicidad humana por el esfuerzo generoso y espontáneo de cada uno, y el trabajo torna gran fiesta de amor, de belleza, de ciencia. ¡Alborozo sin límites, regocijo inexpresable, placer de dioses! A trabajar, hijos de la felicidad lograda.

Y el buen ciego, agitando convulso los brazos en el espacio, gritó:

"Amigos míos: cerrad los ojos y que esta mi luz interna os ilumine, que esta mi luz interna sea como el faro de vuestras acciones."

Y si alguno os dijere que el mundo siempre será la obra del mal, por el mal y para el mal, cazadlo como a una fiera o arrancadle los ojos, que tal vez en la soledad de las tinieblas brille también para él esta mágica y dichosa visión del porvenir."

RICARDO MELLA.

A LOS MAESTROS

El soldado ha constituido la fuerza y la superioridad de los pueblos en la barbarie; el maestro constituirá su fuerza y su superioridad en la civilización.

Maestros: toca a vosotros ser la avanzada en este generoso advenimiento de la civilización futura: vosotros, los maestros, haréis que ella sea de paz, de amor, de solidaridad.

Recordad que, en gran parte, está en vosotros hacer del pueblo una turba de esclavos o una asociación de hombres libres.

Las sociedades civilizadas confían al maestro cuanto poseen de más sagrado: su propio porvenir. El pueblo os abre el surco de la infancia y os llama para sembrar en él las simientes de su vida futura. En vuestras manos está el arrojar la buena o mala semilla: el surco no será culpable si en vez de succulentos frutos llegaran a cosechar hierbas envenenadoras.

Maestros: aprended a elegir la simiente que vais a sembrar.

Los niños son la sociedad del porvenir; fuera delito sembrar en sus cerebros simientes del pasado.

No les enseñéis prejuicios que vosotros mismos habéis dejado de creer. El fanatismo y la intolerancia son de los viejos odres de la era que agoniza; no colocéis en ellos el vino nuevo.

No les enseñéis que los hombres han simulado su ignorancia inventando explicaciones sobrenaturales que nada explicaban de los fenómenos que no sabían comprender. No les enseñéis que la inmensa muchedumbre de los que trabajáis con el brazo y la inteligencia debéis vivir condenados a una vida de necesidades y miserias, mientras una minoría ociosa derrocha lo superfluo. No les enseñéis que los pueblos se han despedazado en guerras inhumanas, como si el atavismo hiciera renacer en el hombre las predilecciones de la fiera. No les enseñéis a practicar la obediencia pasiva de los serviles, en homenaje a una disciplina que descoyunta el carácter, aboga la iniciativa individual y prepara para soportar resignadamente todas las esclavitudes. Este es el crepúsculo del pasado.

Respetad el crepúsculo, pero preparad la aurora.

A los niños que la sociedad os confía enseñadles que en mil laboratorios viven muchos héroes que han consagrado su vida al descubrimiento de la verdad objetiva de los fenómenos que percibimos mediante nuestros sentidos, en el mundo que nos rodea; ellos son los sacerdotes del futuro, la Ciencia. Enseñadles que el trabajo del brazo o del cerebro, es la ley superior de la vida, pues nadie debe tener el privilegio de vivir parasitariamente sin ser cooperadores en la producción del grupo social a que pertenece; el único bienestar honrado es el que el hombre conquista mediante el trabajo socialmente útil.

Enseñadles que todos los pueblos serán hermanos en el porvenir, pues la Historia enseña que el sentimiento de solidaridad social se ha extendido progresivamente de la familia a la tribu, de la tribu a la nación; de la nación se extenderá a la Humanidad.

Enseñadles que entre los deberes del hombre, el primero es la intensificación de la propia personalidad, mediante la cultura de la inteligencia, la socialización de los sentimientos, la educación de la voluntad; así se forma el hombre libre, el ciudadano laborioso, consciente, activo en su dignidad y respetuoso de la dignidad de sus semejantes. Esa es la aurora del porvenir.

Maestros: escoged la simiente que vuestras manos esparcirán en el surco.

La infancia, recordadlo, no es el pasado; es más que el presente; ella es el porvenir. Sería crimen fecundada con simientes del pasado; preparad, pues, los hombres nuevos para los tiempos nuevos.

Así, solamente así, preparareis la futura grandeza del país; más aún: la futura grandeza de la Humanidad.

José Ingenieros.

ESTUDIOS SELECTOS

La selección social contra la selección sexual

Mientras la lucha por la reproducción no fué obstruida por los individuos de las especies prehumanas, por coacciones domésticas y sociales, la selección social fué intensa. La adquisición de la capacidad de preferir un cónyuge individual, perfeccionó la selección e intensificó el desenvolvimiento físico y mental. Es legítimo atribuir la humanización al perfeccionamiento de la selección sexual por el amor.

La adaptación de la especie a las condiciones propias de la vida familiar, modificó los resultados de la lucha por la reproducción, transformándola en lucha por la protección de la descendencia. Su resultado fué limitar

la acción del amor como instrumento de selección sexual, substituyéndolo por lo domesticidad como instrumento de selección familiar.

La subordinación de la familia al matrimonio, intensificó la domesticidad con el sentimiento de propiedad, convirtiendo la elección de cónyuges en función tutelar de los padres sobre los hijos. El derecho de amar, originariamente negado a las mujeres, fué luego cercenado a los hombres. Lo convencional familiar y social substituyó al amor en el matrimonio, reemplazando la selección sexual por la selección social.

Las condiciones de vida familiar y social que caracterizan al matrimonio monogámico contractual, son desfavorables al mejoramiento eugénico de la especie humana, pues limitan la acción del amor como instrumento de selección natural. El actual régimen doméstico, condicionado por la selección social, estabiliza la especie y cierra a la humanidad las posibilidades de adquirir nuevas variaciones selectivas. La reconquista del derecho de amar para ambos sexos sin las restricciones de la domesticidad, restablecería la selección sexual y permitiría el advenimiento de alguna variedad humana eugénicamente superior, capaz de evolucionar hacia la constitución de una nueva especie.

José Ingenieros.

De todo un poco

Nuestras conferencias

Viéñense realizando con éxito. A pesar del mal tiempo que nos fué adverso, obligando la lluvia a suspender cuatro de ellas, otras siete se efectuaron satisfactoriamente en calles y plazas de la Capital, reuniendo en torno a las tribunas nutrido y entusiasta público que atendió con interés la palabra de las camaradas, y cuya cantidad nunca fué menor a las 300 personas.

Los temas desarrollados hasta ahora, fueron:

El ideal anarquista. — Libertad y autoridad. — La justicia burguesa es reacción. — Patriotismo, internacionalismo o solidaridad. — Reacción internacional, nueve condenados a muerte en Bolivia. — La desocupación, creación y arma burguesa. — Los presos, víctimas de la sociedad presente. — El proceso a Scarró, Oliver, Manina y hermanos de la Fuente. — Indulto de Radowitzy o persecución gubernamental?, y muchos otros.

Hemos tenido el aliciente de ver en algunos actos a personas del público usar la tribuna libre y reafirmar con sus palabras nuestros conceptos, citando hechos nuevos y desconocidos.

¡Hermoso trabajo, enterrar bien hondo la azada, abrir el surco y desparramar la simiente!

Estamos seguros que dará buena cosecha.

"Los intelectuales"

Los hemos visto, no son como nosotros, parecen de otro mundo, de otra esfera, están en las alturas. Para mirarlos hay que forzar la vista y hasta torcer el pescuezo. ¡Están tan lejos! ¡Tan alto!... Que algunas veces nos ha dado la tentación de decirles que "desciendan", que "bajen".

Nosotros quisieramos verlos entre el pueblo, tratarlos como a iguales, como a hombres que toman lo que necesitan y reparan lo que tienen, seres que por saber pueden desparramar conocimientos, verdades... ¡pero no puede ser... están tan "alto", que el pueblo no los ve!

Algunas veces los hemos oído, y nos desilusionaron... decían: ¿Quién trabaja para esto, Fulano? ¿No haréis nada? ¡Mecanismo? ¡no sirve para aquello otro! ¡En las tribunas "deben" hablar "los que saben" y etc., etc...

Pero "ellos" que podían mucho, no sumaron sus esfuerzos, ellos, "los que sirven y saben", no hacen, y para que hagan o hablen, hay que adularlos, buscarlos con linterna, y cuando se los encuentra, están "entornos" u "ocupados".

Desde las "alturas" quizás no comprenden, que si "ellos" hicieran lo que los otros "no saben", éstos "aprenderían" a su lado, pero como no lo hacen, los demás aprenden igual empezando a hacer por sí mismos, y para aprender hay que empezar, los intelectuales también, empezaron sin saber un día.

Repétemos, quisieramos tratarlos como a iguales que enseñan, y aprenden también... ¡Pero estando allí arriba!... ¡Es inútil! Nos obliga... nos fuerza a gritarles:

¡Baja, querés!...

Mientras tanto los otros dan lo mejor que tienen; la voluntad y el corazón, y aprenden...

¡Es que no son de arriba, no son intelectuales!

Interpretación

Llegó a nuestras manos, un volante que dice: No fuméis cigarrillos de tal marca, tienen pólvora y pueden tener veneno.

Reflexionamos, y nos decimos: Bien hacen los obreros en combatir a sus explotadores, pero a la vez debían procurar no ser enemigos de la humanidad. Defendérselo uno mismo, es bueno, pero defender al mismo tiempo a todos, es mejor.

¡Por qué esa marca solamente, y no todos los cigarrillos y tabaco en general, hoy que la ciencia médica ha demostrado que todo eso estropea la salud?

¡Si todo eso es veneno, terrible nicotina que adormece los nervios, atrofia el cerebro de quien lo usa, y hasta del que lo trabaja, retarda la función mental, impide la germinación de ideas, y el buen funcionamiento de las demás partes del organismo, todo tabaco es nocivo, pernicioso, estragador!

¿Y entonces como es posible que obreros que se precian de solidarios e idealistas, se presten por un miserable salario, a producir diariamente veneno bastante para viciar y enfermar a tanta criatura humana? Eso es ser cómplice de los envenenadores del pueblo, de los que procuran mantenerlo en la ignorancia y esclavitud. Es como llamarse antimilitarista y pasar el tiempo fabricando cañones, torpedos y minas submarinas.

Combatir y negarse a producir lo pernicioso, es obra de solidaridad humana.

VIEJOS REBLANDECIDOS

La naturaleza humana se complace, a veces, con ironías de una gran comicidad, en la que el individuo deja de ser hombre para convertirse en guiñapo irrisorio de los que le han visto en los años mozos y de los que le ven actuando en una caquería intelectual deplorable.

Tal es el caso de Juan Grave y de otros viejos que aún merecen los de los que aman las glorias tradicionales y respetan las reputaciones adquiridas, aunque ellas no sean todo lo diáfanas que deberían. Y a fuer de sinceros hemos de aludir a "La Protesta" y a la "Revista Blanca", que han manchado sus páginas con la literatura vergonzosa y envenenada de la más burda difamación contra los verdaderos valores que cuenta el movimiento anarquista.

El camarada E. Armand, editor de "Ten dehoras", afirma que el libro que ha publicado Grave viene a enriquecer la literatura vesánica con el título del "Movimiento Libertario en la III República".

El viejo ridículo, en su acceso de delirio difamatorio desfigura muchos sucesos y habee sobre muchos nombres, y Armand, a quien alude y calumnia sin la menor sombra de precisión, se encarga de puntualizar como sigue las mentiras del animador de Temps Nouveaux:

"E. Armand, tolstoiiano, pasa a la anarquía y se lleva la caja de su grupo. Pero el pobre loco olvidó dar el nombre de ese grupo."

"E. Armand escribió en l'anarchie que si es vuestro interés, tenéis perfecto derecho a ser policías. Pero el siniestro intento se guarda bien de decir en qué número y con qué firma se estampó semejante enormidad."

"E. Armand llegó a la calle Broca con unos quince tipos, entre los que se hallaba Kibaltchiche (Victor Serge) y la "famosa Rirette".

"Examinemos de cerca esta precisión: En el N.º 372 de l'anarchie (30 mayo 1912) se lee que Armand, con tres o cuatro compañeros, estuvo en la casucha de la calle Broca, donde encontró al anciano demente, quien le declaró que no leía l'anarchie ni lo que Armand escribía. Armand preguntó a Grave si podía dar alguna prueba: 1.º, de que tuviese alguna relación sospechosa; 2.º, de que fuese inspirador oculto o declarado de cualquier denuncia o delación; 3.º, de que durante los dos o tres días que pasaba semanalmente en París, l'anarchie fuese una trampa para incautos. El vejatorio contestó no a todas las preguntas, lo cual puso fin a la entrevista. Pero ni Kibaltchiche (V. Serge) ni Rirette Maitrejean acompañaban a Armand, por la razón incontestable de que esta última había sido detenida (l'anarchie, 28 marzo 1912) y que Kibaltchiche ya era huésped de la Santé desde principio de febrero (l'anarchie, 8 febrero 1912).

"Se puede comprender cómo Kibaltchiche era el que más gritaba, según afirma Grave."

"E. Armand no fué nunca muy perseguido, insinúa este lamentable loco senil. Y es sabido que desde 1908 a 1923, o sea en quince años, Armand estuvo hospedado en las prisiones republicanas siete años y medio (de los cuales cuatro y medio durante la matanza mundial).

"Estas imprecisiones, estas señales de inconsciencia, estas mentiras, estas desfiguraciones vomitadas con todos los malos humores de esta ruina humana, que lleva el nombre de Grave, son suficientes para diagnosticar que la falta de sentido es evidente y que todas sus lucubraciones vesánicas debían poner a Grave en un sanatorio, donde acabase el resto de sus miserables días y no tratase de perjudicar la reputación de los camaradas, lo que constituye su predilecta manía."

"Estas 300 páginas se terminan con dos cartas de Kropotkin. De una (fechaada en 2 septiembre 1914) transcribo algunos párrafos que dedico humildemente a todos los objetadores de conciencia:

"¡Hala, de prisa, reunirse para fundir "cañones de 50 cm. y empujados todos — viejos, mujeres y niños — hacia las alturas del sur para atacar a los hunos "por detrás... Armas, hacéd un esfuerzo sobrehumano para que así Francia reconquiste el derecho y la fuerza de inscribir con su civilización, con sus ideas "de libertad, de comunismo, de fraternidad, a los pueblos de Europa... No dejéis a esos atroces conquistadores ahogar

"de nuevo la civilización latina... Aquí, "con los amigos ingleses, hacemos todo lo posible para que se apresure el envío de "refuerzos... Será preciso defenderse como bestias feroces!"

"No hay más que decir: leyendo este libro se cree uno en una casa de orates. "Inútil decir que la arena kropotkiniana a los viejos dejó insensible a Grave, aunque apenas tuviese 62 años. Los irresponsables tienen momentos de perfecta lucidez, y es por eso que éste prefirió abrigarse al otro lado del estrecho."

"Es de extrañar que se haya hallado un editor para lanzar a la publicidad tal cúmulo de sandeces insanas y alucinadoras. Pero cesa la extrañeza al saberse que semejante editor publica también colecciones como "El adolescente católico", "Los bellos libros del hogar", "Las bellas historias de nuestros abuelos" y otras de índole parecida."

"Grave, haciendo el juego de los burgueses bien pensantes, procurando armas a los fundamentales enemigos del anarquismo... ¡qué crepúsculo para cierto comunismo anarquista!"

Armand, como se ve por lo transcripto, sabe poner el dedo en la llaga, y justo es que se difunda su defensa contra lo que el desafortunado Grave ha osado estampar en el mamotreto que ha publicado.

Pero no es tanto la defensa de Armand lo que nos interesa como el deseo de poner en la picota a todos los viejos que, hallándose en plena ruina intelectual y física, tienen el impudor de salir ante el público a hacer payasadas. Tanto asco nos causan los jóvenes envejecidos prematuramente como los viejos de verdad que, habiendo perdido el calor del entusiasmo juvenil, se hacen circospectos, tímidos, aplican sus métodos tibios y contemporizadores a todas las cuestiones y quieren vanamente que sus opiniones tengan el peso de sus años y de su desvarío senil.

No es difícil tropezar con estos estorbos, vejatorios en jolos los campos de las actividades, y se necesita en verdad una gran dosis de paciencia estoica para escucharlos y para no perder el respeto que merece la ancianidad, suplicándoles que hagan el favor de morirse, ya que no tiene la sensatez de callarse y de pasar el resto de sus días reclusos en su hogar o en un asilo.

Cuando el hombre ha perdido su ecuanimidad y sólo es capaz de proferir lamentos, sembrando el pesimismo y la duda y todos los propósitos atrabiliarios que son inherentes a la vejez, sería mejor que alguien tuviera la humana piedad de apartarlo de esos desvaríos... Pero sucede lo contrario: se tolera a los viejos, porque los que aún no lo son temen que ellos sean su propio espejo.

Esta invectiva no tiende a pedir un remedio social ni aun colectivo contra la plaga de los viejos, sino que, si sirve para algo, ha de ser solamente como un incentivo más de autoeducación. Apliquemos el método a nosotros mismos, seamos duros con nuestra debilidad, mitrémonos. En el ejemplo de los que, cargados de años, nunca llegan a viejos, porque, dotados de una vivacidad y están alerta para la actividad, para la lucha y aun para el entusiasmo. Jamás ellos dirán una palabra de desaliento, son amigos de vieja experiencia, cuya palabra reconforta y anima a los más fríos.

¡Qué felicidad cuando uno consigue estar en relación con uno de estos escaseos hombres, que en el ocaso de sus largos años se mantienen consecuentes, cada vez más desprejuiciados y más firmes en su instituto de libertad y de belleza vital!...

¡Qué horror cuando uno ve a los viejos que babeaban sandeces, desorientados, física e intelectualmente!

Si los años no nos pesan, seamos como los amigos de la larga y fecunda experiencia. Pero si nos sentimos envejecer, si las piernas nos flaquean a la par o después que el espíritu, tengamos la última fuerza de voluntad para aislarnos y de no contaminar con nuestras decrepitudes cadavéricas el sano aliento de los que mantienen el ideal de la liberación y de la armonía humana a una altura suficiente como para no desalentar a los que tienen fuerzas para ascender e inaccesible al pestífero relente del bajo fondo, donde chapotean las multitudes de cualquier especie.

Costa Iscar.

Mayo 1930.

Jueces y Prisioneros

¡Es mentira que los jueces hagan justicia!

La llamada justicia, no lo es, es la represión organizada contra la turbanulta hambrienta que se rebela ante la injusticia imperante, es la defensa de los amos y sus privilegios, el seguro a las riquezas mal habidas, la perpetuación del robo y del crimen en forma legal para exclusivo beneficio de los dominadores. Por eso los jueces son el instrumento que ejecuta la orden, se los ha nombrado para condenar y cumplir, para eso le pagan. No nos extraña, siempre fueron eso, y los hombres hace tiempo que luchan para destruir tan nefasto mecanismo.

Pero nunca como ahora fueron visibles sus propósitos de represión contra los hombres de ideas, contra los que luchan por la libertad. Quieren de un manotazo librarse de un ramillete de idealistas, así lo ordenan los que mandan.

Prisión perpetua para A. Scarró y G. Oliver. Lo mismo para M. Mur en B. Blanca.

15 años para Mannina, S. y M. de la Fuente.

Y en Avellaneda, 207 años repartidos entre: Heriberto Correale, J. Lavandera, R. Sánchez, N. Sánchez, L. Fernández, J. Sánchez, A. Frea, A. Incina, F. Portela, Humberto Correale, A. Peláez, R. Bugallo y Alfredo Livero.

19 obreros, 19 hombres útiles, pero rebeldes. Frente al preposito represivo de los mandones, debe elevarse enérgica la protesta y solidaridad de los revolucionarios hasta desbaratar sus planes de venganza.

Luchar por estos presos, y por todos, es luchar por nuestra propia libertad.

16 JUNIO
1923

Kurt Wilkens, vengador y mártir de las masacres patagónicas, fué asesinado en su celda de la prisión nacional por Pérez Millán, sicario del Estado.

POR NUESTRAS REIVINDICACIONES

Es tiempo ya en que debamos emplear la bien equilibrada razón en los más mínimos casos de nuestra vida diaria, y muy en particular, en nuestro hogar por ser la mansión más apropiada para inculcarla con el sano ejemplo a nuestra prole, ávida y susceptible de emociones; y así desarrollen en ellos con profunda inspiración los básicos principios sobre las justas aspiraciones a la gran libertad que amorosamente propagamos, seguros de vislumbrar el advenimiento de una nueva sociedad, en que los explotados de hoy hallen mañana, la total emancipación que sintetiza la anarquía.

Es, pues, de trascendente importancia dar prueba de nuestro criterio razonador en esta tétrica hora por la que atraviesa la falange proletaria, casi desierta de orientación y muy defraudada del más alto sentir de libertad y conciencia humana; coordinemos nosotros, altruísticamente la bella forma en que pueda salir satisfecha y airada, del abismo en que la han sumergido los detentadores de nuestras libertades y derechos, extraviándola, en toda clase de calamidades...

Es nuestro ineludible deber someternos a una prueba de fuego que purifique nuestros espíritus y los haga capaces en la lucha por nuestras reivindicaciones y susceptibles al amor y solidaridad que complementa la gran causa en que se empeñan los anarquistas, al más leve contacto de los que sufren la desigualdad económica y los bárbaros desmanes de los "estados gubernamentales".

Seamos valientes y sinceros al esbozar nuestras críticas, sin abrigar en nuestros corazones el menor resurgimiento de la animalidad primitiva, que ofusca nuestro cerebro y que en muchos casos, nos cobija a prever sus infaustas consecuencias...

Seamos consecuentes con los principios que decimos sustentar, para no caer en el error que en muchos se cometen, como la remora, obstaculizando la bienhechora labor de reconstrucción social, en la que una buena parte de hombres sencillos e integros, se desvelan en su empeño de realizar.

Que cada uno de nosotros, al sentir en nuestros pechos latir los corazones, al impulso del fuego que cristaliza el sentir de nuestro anhelo libertad, sea un fiel exponente de tan magna idea preocupándose siempre en sustentarla incólume, previendo en sí mismo jamás empuñarla, mientras permanezcan en el campo de nuestras

reivindicaciones proletarias, este es el deber de cada uno de nosotros!

Que no nos desaliente las decepciones habidas y por haber en nuestras luchas económicas, y que la apática indiferencia de muchos, al contrario, sean en nosotros las justas iras, que nos propensen a las viriles rebeliones que exterminen el oprobio entronizado por verdugos y tiranos...

No nos detengamos en el camino a seguir por nuestras libertades al contemplar el fracaso de los vencidos que cayeron atraídos por los reflejos fatuos de la incertidumbre, para ser fácil presa de los prejuicios y morbosidades imperante en ellos; marchemos henchidos de optimismo hacia la redención de los oprimidos, y que si el cristianismo no lo pudo conseguir, seamos nosotros persuasivamente unidos, revolucionariamente convictos los llamados a redimirnos, hasta en los más insignificantes actos de nuestra vida para complementar con éxito esta gran aspiración humana.

No divaguemos por más tiempo, sobre la senda a seguir por los derechos y deberes que a nosotros toca, en la maquiavélica encrucijada, en que la falta de bondadosos conocimientos nos colocó en la caótica situación que hoy soportamos, proseguir ascendentemente en la ardua tarea emprendida por titánicos pensadores que en holocausto a la sublime idea, dieron gustosos sus viriles y lozanas vidas, como elocuente testimonio de la justa causa, por la cual lucharon!

Seamos, pues, reflexivos dejando obrar la conciencia sana al impulso de las altas convicciones ideológicas, fundidas en el crisol de la verdad; única luz que extinguirá la niebla de conceptos que devían nuestras actitudes y propósitos en el avenir del luminoso día por el cual los hombres sinceros aceleran su feliz llegada para gloria de generaciones venideras.

Que nuestra franca adhesión por la cruzada de los libres e iguales, sea nuestro punto de partida, y que, la solidaridad, un arlete en que afiancemos con ético valor nuestras libertades y derechos, en constantes rebeliones, que no dormiten su marcha y nos conjuntan a pronunciar con ahínco lo que el pensador Bobio dijera: "¡Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la historia!"

Emilio Aliaga.

Mendoza.

Danzan por ahí ciertas vanguardias literarias, que no lo son sino de nombre. Ya Unamuno atisbó años ha, algo de esto: "La juventud es, entre los literatos, por lo menos en España, una profesión. Dicen "nosotros los jóvenes", como podrían decir "nosotros los abogados, o los sastres" ("Contra esto y aquello").

Seamos siempre jóvenes. Ostentemos como la mejor cédula acreditativa de nuestra edad espiritual, la rosa roja de nuestro corazón, pronto a vibrar ante cualquier injusticia social, presto a cantar todas las marseledas aurales...

Leonardo Babel.

NOTICARIO

ATENEO LIBRE

Ciclo biográfico

Segunda conferencia del ciclo sobre el gran músico alemán Luis de Beethoven a cargo del Profesor Pedro B. Franco.

Elisa L. Estille, piano; Feliciano Estille, violín y Rafael Riffol, violoncello, ejecutarán algunos trozos de música de Beethoven, a realizarse el jueves 19 de junio a las 21 horas, en el salón de la Federación de Sociedades Gallegas, calle Belgrano 1732.

Junio 26. Tercer conferencia del ciclo a cargo del escritor Edgardo Casella, sobre Rafael Barret.

Julio 3. Gran velada social pro-libro, en homenaje al 25 aniversario de la muerte del gran sabio y rebelde Eliseo Reclus (1905-4 de Julio-1930). Números de canto, concierto musical, lectura de prosas breves y conferencia por E. Roque, sobre Eliseo Reclus.

Entrada libre. La conferencia anterior, en la que el doctor Pilades O. Dezeo disertó sobre Augusto Rodin, dejó una magnífica impresión en el auditorio, realizando el arte y voluntad del escultor francés, cuyo genio luchó contra el rutinarismo establecido hasta imponerse por sus valores.

El orador tuvo excelentes conceptos de la obra del artista, y demostró sus conocimientos del tema.

DE 25 DE MAYO (F. C. S.)

Los compañeros de esta localidad del interior están empeñados en la creación de una biblioteca popular, que sea como un faro irradiador de luz para todas las conciencias.

La sociedad es enemiga de los que perturban sus "mentiras vitales". Frente a los hombres que traen un nuevo mensaje, su primer gesto es hostil; olvida que necesita de esos grandes espíritus que, de tiempo en tiempo, desaffan su encono, predicando "verdades vitales".

José Ingenieros.

LOS PRESOS ESPERAN

El preso social espera siempre. No se resigna nunca a la idea de serlo, de vivir hundido en la cárcel. Aún entre rejas cree y confía en sus compañeros.

Y cree y confía por que sabe que, la primera misión a cumplir por todo revolucionario, es ayudar a sus presos, contribuir a que éstos sean tan suyos en la cárcel como fueron en la calle y luchar hasta caer para que sean libres. Por eso cree, confía y espera.

Ayude pues, compañero! No olvide que los presos sociales esperan, esperan siempre...

Cada peso que usted remita para ellos resultará una cálida satisfacción a sus esperanzas, un beso de sol en sus frentes pálidas y un canto de libertad en sus corazones entristecidos.

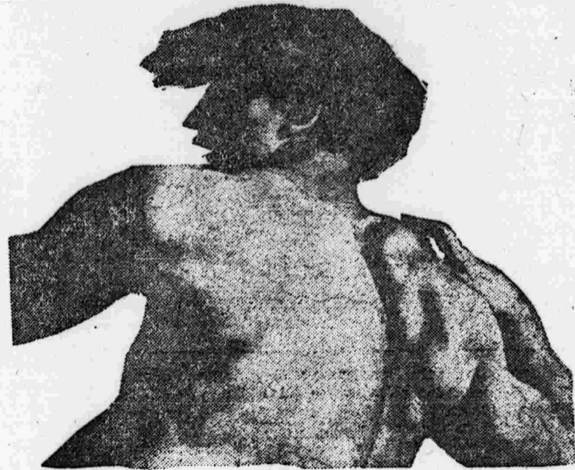
Esperan siempre!...

AMIGO LECTOR

Si encontraras en este periódico algo erróneo, dilo, nuestro gusto es aprender y corregirnos.

En sus columnas, puedes expresar tus ideas y convicciones.

LA REBELION



SIEMPRE!

ORIENTACION

¡Bien, muy bien para los compañeros pintores! Han tenido la entereza de hacer un alto en la agotadora tarea cotidiana para exigir de sus explotadores más respeto, un poco más de pan y un poquito más de descanso.

Para lograrlo, afrontaron una heroica lucha donde el arrojo, la consecuencia y la solidaridad obraron en forma decisiva, brindando a los camaradas la satisfacción del triunfo que los colocó en mejores condiciones que ayer para el trañ diario.

¿Y ahora? Ahora es el instante de volver la mirada en torno nuestro y reflexionar, sacar enseñanzas y conclusiones.

A despecho de las mejoras logradas siguen los pintores siendo esclavos, sometidos a la voluntad y capricho del amo, para quien sólo representan máquinas de trabajo, instrumentos de explotación, tendrán que seguir marchando y laborando dentro del límite señalado por otros hombres, quizás menos inteligentes y capaces, pero con privilegios en razón de la injusticia social que los eleva a propietarios y gobernantes, formando una escala de jerarquías donde se desenvuelven desde el simple capataz, látigo defensor de ajenos intereses, hasta el rentista y magistrado máximo, dueño y señor de la vida y el trabajo de las multitudes productoras disponiendo a voluntad, sea en extenuadora tarea, sea con la desocupación forzosa que aniquila por hambre, o bien encarcelando y asesinando con sus mercenarios a los rebeldes y visionarios de un mundo mejor.

La mejora conseguida también desapareció por arte del sistema de convivencia actual, los pintores ganarán unos centavos más, pero le aumentarán el costo del pan, de la carne, de las legumbres, del alquiler, porque también quizás, o sin quizás habrán obtenido aumento en el salario los panaderos, carniceros y albañiles que también a su vez se habrán declarado en huelga.

Y si no lo hubieran logrado dichos compañeros por seguir sumisos y obedientes, entonces la mejora de los pintores en vez de restarse a las ganancias del explotador vendría a cargar un poco más el vía crucis de los restantes parias de las otras faenas. Esto comprendemos que sería injusto.

Si aumentan los jornales, aumentan a su vez los artículos de consumo; si permanecen estacionarios la situación del obrero es desesperante; si obtiene mejoras un solo gremio, se agrava la situación de los demás que sufren las consecuencias y siempre en todos los casos, el propietario y explotador, ganando, satisfecho, tranquilo. ¿Qué debemos hacer entonces?

Lo siguiente: Es la injusticia social presente que traza el cuadro de todas las actividades basado en el concepto de autoridad y propiedad, son estos principios que organizan la violencia desparramándola por todas partes, el malestar social es su consecuencia, entonces, nuestros embates deben ser dirigidos más hondo y más alto si queremos que den resultado.

Hay que cambiar el actual sistema de convivencia social basado en la desigualdad y disciplina, por otro libertario y humano, donde las actividades se desarrollen voluntaria y espontáneamente impulsadas por el deseo de ser útil al semejante y a sí

Cronista.

mismo, donde el motivo de relación entre los individuos sea el amor y la solidaridad.

Suprimidos los gobiernos, órganos de violencia metódica, devuelta la propiedad y las herramientas al patrimonio común, iniciada la armonía de las acciones libres y voluntarias, aparecería como una necesidad de todos el trabajo alegre, expansivo, que en vez de ser castigo u obligación como hoy es, sería distracción y placer de los humanos, dejaría de ser odioso para ser deseo y satisfacción, siendo el apoyo mutuo su consecuencia inmediata, y la sociedad así formada sería ajena a todo mezquino interés y egoísmo, sería la sociedad del libre acuerdo y de la felicidad universal.

¡Esto hay que hacer! Cambiar este infierno dantesco por un paraíso que podemos construir nosotros mismos.

Erguirse, fijas las miradas en el porvenir para facilitar el avance, romper trabas y convencionalismos, ser mente pensante que anhela y busca el bienestar para todos luchando continuamente contra el mal.

Luchemos entonces, no ya por mejoras inmediatas y económicas que son aparentes, sino por la libertad de la humanidad anulando los factores de esclavitud e injusticia, la autoridad y la propiedad con su órgano ejecutor el Estado, luchemos por el advenimiento de la fraternidad en la anarquía.

Orestes Bar.

Criterios

En todos los problemas y especialmente en el problema social, los hombres de los diferentes grupos sociales casi generalmente tienen una opinión determinada, o un criterio acabado. Algo así, como una guía o casillero superpuesto que rige sus acciones y actividades.

Hay, pues, criterios conservadores, radicales, comunistas, individualistas, anarquistas y etc., y cada uno orienta y ejecuta acciones y actividades de acuerdo a su determinado criterio o fórmula.

Para resolver un problema cualquiera se consulta el oráculo predilecto, de allí nace generalmente su intransigencia, es decir; cuando la guía no consulta y resuelve el caso, a falta de razones se emplea cualquier subterfugio para imponer lo que marca el catecismo adoptado.

¡Como si el pensamiento no fuera igual a una mañana primaveral que brinda nuevas flores al nacer el nuevo día!

Las guías, pues, matan la acción fecunda del pensamiento, que necesita cada vez nuevas puertas abiertas a los horizontes infinitos.

H. SALAS.

Un hombre incapaz de acción es una sombra que se escurre en el anónimo de su pueblo. Para ser chispa que enciende, fuego que templó, reja que are, debe llevarse el gesto hasta donde vuele la intención.

José Ingenieros.

Juventudes Espirituales

Hay quien joven de años, es físicamente viejo. Y al contrario, hay ancianos con resistencias vitales propias de los jóvenes. La palabra juventud, en el orden material, es, pues, relativa. Pero, en cualesquier caso, no es ésta la verdadera juventud.

La juventud hay que basarla, no en la musculatura sino en el corazón; no en la armadura ósea, sino en el cerebro; no en los glóbulos rojos, sino en las radiaciones anímicas. O sea: la juventud efectiva no es la material, sino la espiritual.

Es cosa de preguntar a los seres que nos encontramos en el deambular de la vida, en lugar de "¿cuántos años tienes?", ¿cuántas ideas tienes, cuántos sueños alimentas, cuántos anhelos encierras...?"

Porque ese es el verdadero padrón del hombre, su edad auténtica. Se es joven cuando se tiene ideas jóvenes, y se es viejo cuando se tiene ideas viejas o no se tiene alguna.

"Para mí, juventud es sólo eso: originalidad auténtica, es decir, fundamental y no formal y además rebeldión contra los obstáculos que entorpecen el progreso humano, ignorancia, egoísmo, vanidad de lo material, fascismo. Y vejez, lo contrario: servidumbre a lo establecido, adaptación, incapacidad de indignación por las cosas que no nos afectan directamente."

Eso dice Gregorio Marañón, un hombre dos veces joven, en lo físico y en lo espiritual.

Eso es ser joven: tener el espíritu abierto a todas las corrientes espirituales renovadoras.

"Renovarse es vivir". Y renovarse quiere decir dar con frecuencia un barrido en el desván: del cerebro y echar lo que se va haciendo inútil, por caduco; renovarse significa tener constantemente abierta de par en par una ventana al infinito, estudiar, analizar, asimilar...

Ser joven es, además, tener espíritu combativo. Huir del quietismo. Ser molécula activa e inteligente en la perenne transformación social del mundo. Porque no basta ser aún en este sentido, joven titular, al margen de la lucha positiva, lejos del laboratorio de las ideas. No basta llamarse joven: hay que serlo.